

PANTIGOSO, PALMA Y EL AJAYU WATAN

por José Luis Ayala

Cada vez que el maravilloso escritor Manuel Pantigoso publica un libro, es un acontecimiento extraordinario. Poeta, ensayista, crítico, historiador de la Literatura Peruana, docente y conferencista; sus trabajos están destinados a renovar la visión y curso de una de las literaturas americanas más fecundas y continuas como es la peruana. Cuando se haga la edición de sus obras completas, tendremos una renovada visión histórica de lo que ha ocurrido en la literatura durante el siglo XX.

El libro *Manuel Pantigoso. Alma Palma. Veinte ensayos sobre el tradicionalista*, publicado por la Universidad Ricardo Palma contiene 20 ensayos sobre el tradicionalista. Se trata de una producción que data desde el 2004, por lo que es posible aseverar que hay un permanente cambio y excelente manejo de instrumentos de análisis, tanto históricos como lingüísticos. Es decir, Manuel Pantigoso no es solo una referencia esencial, sino que sus contribuciones humanizan un mundo depredador y enemigo de la cultura.

Iván Rodríguez Chávez, rector de la Universidad Ricardo Palma afirma en el prólogo: “Uno de los aspectos más relevantes de la trayectoria vital e intelectual de Palma, es el referido a su desempeño como intelectual preocupado por la cultura de la época, como cuando asume la dirección de la Biblioteca Nacional en un momento crítico, luego del saqueo de la misma por el ejército chileno durante la ocupación de Lima. Manuel Pantigoso Pecero expone esta faceta de su personalidad en ‘Ricardo Palma. El bibliotecario mendigo. Amor al libro a través de sus cartas’. Se trata de uno de los asuntos más conocidos de su trayectoria. En cambio, tanto su controvertido nombramiento como diplomático en Brasil, y sobre todo, su relación con la cultura de ese país es conocida por muy pocos, entre los que se encuentra Manuel Pantigoso, quien escribe dos ensayos muy sugestivos al respecto. ‘Palma y Machado de Assis en la perspectiva de la literatura peruano-brasilera’ Y ‘Hacia el Romanticismo de Ricardo Palma y Goncalves Dias’. 1

El escritor Manuel Pantigoso es riguroso, docente, académico y exigente con el mismo. Ese hecho lo lleva a conseguir juicios personales e intransferibles. Pero al mismo tiempo que innova la visión del mundo, le permite ser otro y al mismo tiempo él mismo. Así, pocos son los escritores que renuevan el lenguaje y enriquecen sus obras literarias. El escritor, de modo particular el crítico tiene la obligación moral de renovar el lenguaje y Pantigoso logra ese hecho con creces.

Roberto Reyes Tarazona suscribe una opinión valiosa; “Una preocupación vital en sus ensayos sobre Palma, congregados en este libro *Alma Palma. Veinte ensayos sobre el tradicionalista*, radica en despejar los malentendidos sobre la caracterización de su obra, y de su misma persona como literato y político. Y si bien en la actualidad ya casi no se distorsiona la postura de Ricardo Palma sobre el pasado colonial, Manuel Pantigoso no pierde la ocasión para despejar las falsas percepciones que aún subsisten sobre el carácter de las tradiciones, desde una posición respaldada en los más recientes aparatos críticos, tal como puede apreciar en los ensayos ‘Sobre mito del pasado y actualidad de la lengua’,

lo clásico como continuidad esencial en el tiempo' 'transculturación y ocultamiento' entre otros". 2

No cabe duda que Manuel Pantigoso fue un precursor en referencia a los estudios académicos referentes a Gamaliel Churata. Tuvo en cuenta la extraordinaria presencia de Churata y de su padre el pintor Manuel Pantigoso, cuando decidieron impulsar un movimiento intelectual destinado a rescatar el modo de pensar desde la dialéctica andina. El hecho de reconocer el aporte dialéctico de Churata y el pintor Pantigoso ha tardado mucho tiempo. No importa, ahora ya nadie asevera que se trató de indigenistas.

Precisamente, el ensayista zahorí Manuel Trinidad Pantigoso, explica el significado de un libro escrito desde la cosmoliteratura americana cuando afirma: "El título de este libro, *Alma Palma*, da sentido y significado a la obra trascendente del ilustre tradicionalista: *Alma* es un palabra que proviene del latín 'ánima' (soplo, aire, aliento). Es el *ajayu watan* andino, enlazado con realismo síquico. Representa la ida de que 'el alma atrapa, o amarra' y por eso, el hombre es inmortal desde la semilla pues la reencarnación hace que la raíz no muera sino que permanezca irradiada, sin final. En sentido general, la obra de Palma tiene ese principio vital de la luz y originalidad que se encarna y da substancia a todo el cuerpo de la literatura peruana; su permanencia en el tiempo le proporciona sentido clásico a su obra. Por otro lado, su apellido (Palma) completa la metáfora del triunfo: 'Alcanzar o llevarse la palma' (la palma de la mano) mediante una escritura llana, popular, que demuestra conocer su patria como 'la palma de la mano'".

Se trata sin duda de uno de los libros de literatura más importante y trascendente con ocasión del Bicentenario. En vista de la inaceptable renuncia de ensayistas, docentes, intelectuales, filósofos como historiadores, Manuel Trinidad Pantigoso asume la responsabilidad de meditar en nombre de una sociedad escindida, golpeada por el covid 19, así como por la peste política neo fascista que se opone a la necesidad de introducir cambios sociales sustanciales. ¿Hasta cuándo? La historia carece de leyes. Ha empezado en el Perú un histórico tiempo irreversible. Como dice Heráclito de Éfeso: "Nada es permanente a excepción del cambio".

1.- Manuel Pantigoso. *Alma Palma. Veinte ensayos sobre el tradicionalista*. Universidad Ricardo Palma. Año del Bicentenario. Editorial Universitaria. Pág. XIV. Lima, 2021.

2.- Roberto Reyes Tarazona en: *Manuel Pantigoso. Alma Palma. Veinte ensayos sobre el tradicionalista*. Universidad Ricardo Palma. Año del Bicentenario. Editorial Universitaria. Pág. XIV. Lima, 2021